

11.4

DESARROLLO
INFANTIL

PRIMER AÑO DE VIDA



FACTORES DEL ENTORNO



Ministerio de
Salud
Presidencia de la Nación

FACTORES DEL ENTORNO, facilitadores y obstaculizadores del Desarrollo Infantil

INTRODUCCIÓN

Uno de los hallazgos más significativos producto de las investigaciones de la Dra. Emmi Pikler y sus colaboradores, está representado por el descubrimiento de las condiciones del entorno que operan como factores facilitadores del desarrollo de los niños.

Dentro de estas condiciones, se han revelado algunos ejes fundamentales cuyo análisis servirá para disponer de recursos que orienten a los padres en la organización del

entorno en el que se desarrollaran sus hijos. Estos ejes son los siguientes:

- **El adulto**
- **El espacio** destinado a la actividad autónoma
- **Los objetos** para la manipulación, la exploración y el juego del niño
- **La indumentaria**

DOS REGLAS BÁSICAS

En la creación de un entorno destinado a la crianza de niños pequeños deben tenerse en cuenta dos reglas fundamentales.

La primera está relacionada con la **seguridad**, es decir, que tanto el adulto como el espacio, los objetos y el tipo de ropa con la que se viste al niño, no deben poner en riesgo la salud física ni mental del pequeño.

La segunda, se refiere a las **posibilidades de aprendizaje** que el adulto ofrece en el seno de una relación, en la creación de los diferentes espacios y la disponibilidad de los objetos para el despliegue de la actividad del niño.

EL ADULTO COMO FACTOR DE DESARROLLO

El adulto cumple un rol directo en los cuidados cotidianos e indirecto en las actividades del niño. Su función, en el modelo de crianza ideado por la Dra. Emmi Pikler, queda resumida en los siguientes aspectos:

- **Presentarse como un ser humano disponible** capaz de interactuar y satisfacer adecuadamente las necesidades del niño.

Función: ha sido ampliamente desarrollada en el Capítulo 1 “Interacciones”.

- **No coloca al niño en situaciones ante las cuales deba reaccionar.**

En la actualidad la gran cantidad y simultaneidad de estímulos es un hecho indiscutible. Aún, para un organismo

ya desarrollado estos estímulos resultan estresantes y llegan a ser perturbadores o traumáticos.

Como se ha dicho el bebé muestra una extraordinaria capacidad para interactuar, adaptarse y responder a los estímulos del entorno, en tanto estos tengan el umbral adecuado.

Función: Minimiza, selecciona y ordena los estímulos del entorno.

- **La capacidad de observación y reconocimiento de los estados de conciencia** resulta un recurso de excelencia para los padres y las personas que interactúan con niños pequeños¹ a fin de proponer los momentos de interacción y actividad en el estado de conciencia “despierto”.

1. Cuidadoras, docentes, enfermeros, médicos y otros profesionales

FACTORES DEL ENTORNO

Función: observar y proveer, en consecuencia, los factores que faciliten el desarrollo del niño.

• **Libertad de movimiento.**

La libertad de movimiento es el eje fundamental de la teoría de la Dra. Emmi Pikler. El adulto es una importante y rica fuente de imitación e identificación, pero no enseña al niño a realizar ningún movimiento en particular, siendo este quien organiza sus movimientos y actividades en forma autoinducida.

Este principio nos lleva a reflexionar acerca de la actitud del adulto frente a la iniciativa del niño, del espacio físico que le provee y la ropa con la que lo viste.

Función: crear y reorganiza el entorno en el cual el niño

pueda moverse libremente

• **No coloca al niño en una postura a la que no haya llegado por sí mismo**

La manipulación del cuerpo del niño, la posición en la que es colocado tanto para dormir como para sus actividades serán factores condicionantes de la efectividad de su respuesta y de su desarrollo posterior.

Función: ubicar, manipular y trasladar el cuerpo del niño en posturas facilitadoras de las conductas autónomas.

• **El espacio, los objetos que les proveen deben facilitar el ejercicio autónomo de las nuevas capacidades.**

Función: organizar los espacios y seleccionar los objetos pertinentes a cada momento del desarrollo de niño.

EL ESPACIO Y LA ORGANIZACIÓN TEMPORAL COMO FACTORES DE DESARROLLO

Para que la organización espacial y la secuencia de las acciones se constituyan en factores facilitadores del desarrollo, al momento de llevarlas a la práctica deben tenerse en cuenta algunos principios fundamentales.

1. CADA ACTIVIDAD SUCEDE EN UN TIEMPO Y EN UN ESPACIO ESPECÍFICO

A partir del nacimiento y hasta tanto el niño adquiera los desplazamientos voluntarios, el adulto manipula el cuerpo del niño desplazándolo en el espacio, colocándolo en diversas posiciones y realizando sobre él diferentes acciones. Lo alimenta, lo cambia, lo ayuda a conciliar el sueño o prepara un lugar para su juego.

Al comienzo de la vida, no existe para el niño un orden temporal ni espacios diferenciados. Es en este sentido que co-

bran importancia las rutinas y la creación de lugares diferentes destinados a la satisfacción de las necesidades.

Sugerimos, en lo posible, crear un espacio para el sueño, uno para la alimentación, otro para la higiene, el baño y el cambiado; y un espacio bien diferenciado del resto para el movimiento, la actividad de manipulación y el juego.

Cada acción que sucede en un espacio específico y tiene, a su vez un comienzo, un desarrollo y un final. Por ejemplo: *“Después de baño te doy de comer, luego vas a dormir una siesta y, cuando te despiertes, puedes jugar...”*

El bebé irá correlacionando, progresivamente, lo que percibe en cada uno de estos espacios, con sus sensaciones corporales, lo que facilita la configuración de un antes, un durante y un después.

Desde el punto de vista del niño, las acciones que lleva a cabo el adulto en cada lugar, le permiten anticipar lo que va a suceder y disponerse en consecuencia para ello.

Desde el punto de vista del adulto, organizar el espacio y los elementos que necesita para la tarea, le permite estar más disponible y transitar apaciblemente por cada uno de los momentos de interacción con el niño.

EVITANDO ACCIDENTES

Un alto porcentaje de niños sufren traumatismos (caídas, quemaduras, etcétera) que están asociados al lugar físico en el que son colocados por el adulto:

- En los primeros meses de vida los bebés que son colocados en decúbito dorsal, suelen desplazarse en forma involuntaria a partir de los movimientos de sus miembros. Estos movimientos pueden provocar una caída, si no encuentran un límite concreto. Por esta razón **no deben ser colocados en mesas ni en camas.**
- Cuando el bebé juega en el suelo, sobre una manta o acolchado, éstos deben **ubicarse lejos de artefactos** como heladeras, estufas, computadoras, televisores y muebles de los cuales pueda caer algún objeto.
- Si existiera alguna ficha o tomacorriente, se la debe **privar de electricidad, desconectando internamente los cables** No aconsejamos la utilización de tapas de seguridad, ya que se ha observado que los niños se sienten motivados a explorar que hay en ese orificio cubierto y, muchas veces, logran quitar las tapas o cintas que los cubren.

Todos estos accidentes son absolutamente evitables a partir de la creación consciente de un ambiente seguro para el movimiento y el juego.

2. CUALIDADES DEL ESPACIO PARA EL DESPLIEGUE DE LA ACTIVIDAD AUTÓNOMA

CALIDAD DE LA SUPERFICIE

La superficie donde está el bebé debe ser firme para que no se deforme con los movimientos del niño, aislada de las bajas temperaturas y humedad; fácil de higienizar; impermeable; que no se astille en el caso de los pisos de madera y que no ofrezca situaciones de inseguridad o accidentes.

En los primeros meses de vida el lugar aconsejado es **una cuna con barrotes cuya separación no permita que el niño introduzca su cabeza.**

Alrededor de los 3 meses el niño comenzará con los primeros intentos de movimiento voluntario (motilidad). A partir de ese momento sugerimos organizar **un lugar en el suelo**² rodeado de objetos pertinentes a su momento de desarrollo.

A medida que el bebé y organiza los cambios posturales, es necesario retirar las mantas, disponer una colchoneta muy finita y firme de gran tamaño, o bien una tela directamente en el piso, a la que se le coloca argollas en las puntas, a fin de fijarla a los extremos de la sala³.

Para construir un espacio que cumpla con las reglas de **seguridad y aprendizaje**, es importante delimitarlo concretamente, de modo tal que el niño no pueda salir y al que no puedan ingresar otros niños ni animales⁴.

En este espacio **sólo se ubicarán los objetos seleccionados para la actividad del niño.**

Los corralitos⁵ con barrotes de madera, amurados al suelo, brindan un espacio de contención óptima demarcando concretamente el *“espacio de estar del bebé”*. Este espacio puede estar organizado en un ángulo de la habitación cercado por dos barandas fijadas al piso y a la pared, con una altura aproximada de 60 cm, cuyos barrotes mantengan una separación entre sí que no le permita al niño introducir su

cabeza. También puede colocarse una baranda en la puerta de la habitación donde se encuentra el niño y disponer en ella las condiciones que garanticen un aprendizaje seguro con la mirada siempre presente del adulto.

TAMAÑO DE LA SUPERFICIE

Como regla general, diremos que el espacio en el que el niño es colocado debe ser algo más grande del que puede utilizar en cada momento de su desarrollo.

Conforme evoluciona en su desarrollo motor, en la manipulación y, en consecuencia, en sus posibilidades de exploración, deben crearse espacios en los que, por un lado pueda, ejercitar y perfeccionar las capacidades ya adquirida y, por el otro, desarrollar nuevas competencias.

EL AMBIENTE FÍSICO Y SU RELACIÓN CON LA INTERNALIZACIÓN DE “LÍMITES”.

Hasta tanto el niño acceda al significado de la palabra y al mundo de la norma, los límites **deben ser concretos.**

Un ambiente bien delimitado se constituye en **una señal** que facilita la internalización de límites (el *adentro* y el *afuera*), que más adelante será reemplazada por los signos de la lengua, el *NO* y por las normas (lo que se puede y lo que no se puede, lo permitido y lo prohibido).

Por lo tanto, esta baranda desempeña una función semiótica⁶ que adquiere el significado de *lo que sí se puede hacer* y de *lo que no se puede hacer*. Aquello que sí se puede, se encuentra dentro de los límites internos y aquello que no se puede se encuentra más allá de esos límites.

El espacio debe ser concretamente delimitado y conscientemente preparado por el adulto, no sólo para evitar los accidentes, sino también por su concomitante psicológica.

LOS OBJETOS COMO FACTOR DE DESARROLLO

En la selección de los objetos destinados a la actividad del niño pequeño, deben tenerse muy presentes las dos reglas ya mencionadas de **seguridad y aprendizaje.**

Los objetos deben **promover la actividad autónoma del niño, la exploración y el aprendizaje, sin poner en riesgo su salud.**

Un estudio⁷ realizado por la Licenciada Ana Tardos⁸ ha

revelado cómo la naturaleza y las propiedades de los objetos inciden sobre la actividad del niño.

Sintetizaremos aquí las principales conclusiones, a los efectos de asesorar a los padres en la elección de los juguetes para sus hijos.

2. Desaconsejamos el uso de la cama –o colchones colocados en el suelo– por tratarse de superficies de las cuales el niño puede caerse.

3. No aconsejamos el uso de alfombras por resultar imposible una higiene profunda.

4. Desaconsejamos la convivencia de animales con los niños pequeños.

5. No aconsejamos el uso de los corralitos de red. Ver Obstaculizadores.

6. La función semiótica es generadora de la representación. Ver Glosario.

7. Tardos, Anna (1965). La selection des jouets du point de vue pedagogique, Hungría, Instituto Lóczy, 12 p.

8. Psicóloga, actual directora de Instituto Pikler Lóczy.

OBJETO PERTINENTE

Este estudio pone en evidencia que un mismo objeto cumple diversas funciones y que posee diferentes “valores de juego” a lo largo del desarrollo del niño

Al considerar cuáles pueden ser los objetos apropiados para los niños en cada etapa de su desarrollo, es necesario partir del propio niño y de las aptitudes ya desarrolladas. Surge así la noción de **objeto pertinente** entendiendo que un objeto sólo resulta apropiado **por las posibilidades que le brinda al niño de ejercitar sus competencias y desarrollar sus potencialidades.**

Desde el punto de vista del aprendizaje, los objetos que se han revelado como los más convenientes porque despiertan el interés del niño logrando sostener durante cierto tiempo su atención, son **aquellos que pueden ser tomados con facilidad** conforme a sus aptitudes de manipulación y prensión.

Sugerimos tener en cuenta los siguientes aspectos

- La acción del niño sobre un objeto supone un contacto físico y espacial en correspondencia con el efecto. Este efecto debe ser consecuencia de esa acción y no de una programación en la fabricación del objeto. Los objetos destinados a la actividad del niño, deben **favorecer el desarrollo de las funciones psicológicas superiores y de la causalidad objetiva y espacializada.** Los juguetes que han sido diseñados para atrapar la atención mediante estímulos programados, resultan perturbadores de estas funciones. Ver *Obstaculizadores*.
- **Es importante que los objetos permitan el desarrollo y el ejercicio de las capacidades motoras** y, específicamente, los de la **manipulación y prensión.**
- **Es necesario que sean de una sola pieza, no desarmables,** ya que pueden separarse en sus diferentes componentes resultando peligrosos si las mismas son pequeñas.

Además, durante el primer año de vida, el niño no es capaz de reorganizar, las piezas separadas. La separación de los diferentes componentes resulta incomprensible y suelen ser fuente de angustias inexplicables.

- Los objetos proporcionados deben favorecer **la construcción de lo real asociada a la noción de sí mismo**, como la organización de las nociones de **objeto permanente, de espacio, de tiempo y de causalidad.**

- La **variedad de los objetos**⁹ que se ofrece al niño para su actividad (Cantidad, peso, tamaño, textura, forma, material y color) no sólo es importante por la riqueza de las manipulaciones que promueven, sino porque incentiva el desarrollo de la voluntad, de la capacidad de elección¹⁰ y de las facultades intelectuales.

LAS PROPIEDADES DE LOS OBJETOS Y SU RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD DEL NIÑO

Las propiedades de los objetos juegan, un rol fundamental. Su forma, peso, tamaño, la calidad de la superficie, color, textura y el tipo de material con el que está confeccionado, **influyen la actividad del niño** promoviendo diferentes modalidades de exploración y manipulación. Se ha observado que el efecto se manifiesta en dos niveles: por un lado, el objeto contribuye al comienzo de la actividad y, por el otro, a su continuidad.

El niño percibe el objeto y organiza los movimientos necesarios para su aproximación y toma. Las sensaciones visuales, táctiles, kinestésicas y auditivas que resultan de la manipulación son fuente de aprendizaje e incitan al niño a proseguir con la actividad, estimulándolo a buscar nuevos y variados efectos.

La posibilidad de accionar por sí mismo sobre los objetos contribuye al desarrollo temprano de la atención, la concentración y la actitud de cuestionamiento.

Desde el punto de vista de la **forma**, y en el período en el que aún el niño no se desplaza, los objetos que se han revelado como los más apropiados son aquellos pequeños y delgados, no demasiado chatos, que no ruedan, ni se alejen fácilmente ante las tentativas de aproximación, de manera que puedan ser tomados por las pequeñas manos del bebé.

Los objetos cuya **superficie** resulta irregular, con bordes y saliencias ofrecen una serie de estímulos táctiles resultando particularmente interesante para los niños. En efecto, se puede observar que los niños tocan con frecuencia y durante

bastante tiempo, los objetos y superficies (paredes y suelo) en esos lugares.

En relación con la duración de la actividad, **el peso** desempeña un papel fundamental. De acuerdo al peso, al niño le costará más o menos levantarlo y manipularlo. Si el objeto resulta pesado, las manos y sus brazos se fatigarán más rápidamente, abandonando por ello la actividad.

Respecto del **tamaño**, los objetos que motivan las actividades más prolongadas y absorbentes son aquellos que los niños pueden tomar y manipular con facilidad, pero que no

9. Dice Anna Tardos: “Si todos los objetos son más o menos idénticos, es indiferente al niño tomar uno que otro. No tendrá entonces un motivo para buscar un objeto en particular, ni para realizar el esfuerzo de procurárselo”.

10. Uno de los indicadores más significativos de deterioro psicológico, en el síndrome de hospitalismo, en el autismo, como en cierto grado de inhibición, está representado por la incapacidad de elegir y decidir sólo, de manipular y desarrollar acciones diferentes con los objetos.



puedan ser introducidos totalmente en su boca. A su vez, esta cualidad les permite realizar los movimientos característicos de su momento de desarrollo¹¹.

Desde el punto de vista de **la atención**, independientemente de la capacidad del niño conforme a su estadio de desarrollo, una actividad duradera no se puede conseguir más que a través de objetos que le brindan la posibilidad de accionar en forma auto-inducida.

LA DISPONIBILIDAD DE LOS OBJETOS EN EL ESPACIO DE JUEGO

Al disponer los objetos en el espacio para la actividad del niño es necesario tener en cuenta algunos principios fundamentales:

- Para la selección de los mismos es importante **tener en cuenta las capacidades motoras y de manipulación alcanzadas** por cada niño.
- Colocar los objetos **en el espacio proximal** le permite al niño acceder libremente a ellos. Esto significa que serán ubicados a su alcance, **de modo tal que no perturben el ejercicio de los cambios posturales**.
Proponemos, entonces, disponerlos formando **un semicírculo alrededor del cuerpo del niño, partiendo de la altura de la cadera**.
- Cuando el niño comienza con los cambios desde la postura dorsal a la ventral, los objetos se ubicarán **a una distancia tal que le permita realizar tales cambios**. Los objetos colocados a distancia, funcionan ahora como

un incentivo para la organización de los movimientos de aproximación.

- Cuando se hacen observables los primeros desplazamientos voluntarios (rodadas, reptados y gateos), es importante disponer espacios con desniveles de diferentes alturas, a fin de incentivar las conductas de ascenso y descenso.

A su vez, pueden incorporarse en este espacio **pelotas**, ya que ahora podrá lanzarlas, hacerlas rodar y recuperarlas cuando lo desee.

- A partir del momento en que organiza la postura “sedente”, se incorporan **recipientes de diferentes tamaños en los que se colocan los objetos** que antes se ubicaban formando un semicírculo alrededor del niño.
- En la selección de los objetos es necesario disponer de **varias unidades de cada uno de ellos**, de modo que le permitan el desarrollo de la percepción y la organización de las **nociones de conjunto, de diferencia y de similitud**. Por ejemplo, varias paneras de un mismo tamaño pero de diferentes colores, objetos del mismo color pero de diferentes tamaños y texturas, un mismo tipo de objeto de diferentes tamaños.
- A partir del momento en que el niño comienza a ponerse de pie, pueden disponerse **pequeños armarios fijados a la pared o estantes en los cuales se ubican los objetos**. Estos sirven como incentivo para la búsqueda de objetos a diferentes alturas, a la vez que son utilizados como apoyos para alcanzar la posición de pie.

LA INDUMENTARIA COMO FACTOR DE DESARROLLO

Partiendo de la premisa **de libertad de movimiento** tanto en la selección de la ropa como en la manera de vestir al niño la indumentaria no debe obstaculizar sus movimientos.

En relación con el tipo de ropa es importante tener en cuenta que para favorecer la libertad de movimiento, la **calidad** de la ropa debe ser flexible, no muy gruesa, con una **confección** funcional, que permita los movimientos de extensión, flexión y rotación de los cuatro miembros, el tronco y la cabeza.

Respecto al **talle**, si bien tiene que ser holgado, es importante que se corresponda con el cuerpo del niño, para que tanto el largo de mangas como el de piernas, no cubran las

manos ni los pies.

La **cantidad** de ropa es un factor condicionante de la libertad de movimiento. Vestir al niño con varias prendas no sólo lo limita el movimiento, sino que también obstaculiza la regulación de la temperatura corporal.

Los pies tienen una importante función en la organización del equilibrio, por lo que es esencial que estén libres de medias y calzado el mayor tiempo posible.

El **calzado** cumple una función de abrigo y protección. Si es necesario abrigar los pies durante los meses de frío, es importante elegir aquellos flexibles que no impidan el movimiento de los dedos y los arcos plantares¹².

11. Por ejemplo, rodar sin verse obstaculizado por el objeto.

12. Existen medias con suelas de goma muy fina o antideslizantes que cumplen con la función de abrigo sin impedir el movimiento



OBSTACULIZADORES DEL DESARROLLO INFANTIL

El mencionado estudio de Anna Tardos puso de manifiesto que ciertos juguetes fabricados para niños pequeños tienen la particularidad de generar una serie de estímulos especiales, destinados a captar la atención del niño desde el mismo objeto.

Algunos de ellos pueden tener cierta utilidad en algún momento de su desarrollo, otros son sencillamente innecesarios,

mientras que muchos resultan peligrosos o perturbadores de las funciones psicológicas superiores. A estos objetos los denominaremos **obstaculizadores**.

A modo de ejemplo, analizaremos algunos de los objetos o artefactos más utilizados en la actualidad, tomando **como eje del análisis los principios de seguridad y aprendizaje**.

APRIETO UN BOTÓN Y...?

Un objeto que incita al niño a realizar una acción que produce un efecto sin correspondencia con el acto realizado, perturba la organización de la noción de causalidad.

Es el caso de esos juguetes que, al apretar diferentes botones, producen diferentes efectos: por ejemplo, al apretar un determinado botón, se produce un sonido; al apretar otro, aparece un muñeco, otro botón dispara un objeto... Es decir, que la acción de "apretar un botón" produce diferentes efectos mientras que, en la realidad objetiva, es necesario realizar diferentes acciones para obtener diferentes efectos.

EL CHUPETE

Una vieja discusión es si el chupete puede considerarse un objeto transicional. Desde nuestra perspectiva el uso de este objeto no puede ser asimilado, por varios motivos, a los denominados por Winnicott "fenómenos transicionales".

En primer lugar, porque este autor señala que es el niño el que le confiere un valor especial a un objeto determinado. Por lo general, el uso del chupete es impuesto al niño por el adulto desde los primeros días de vida. Winnicott señala que los fenómenos transicionales suelen aparecer entre el cuarto y sexto mes, y representan una nueva capacidad del niño para reconocer un objeto como un "no-yo", con el cual iniciará una relación de tipo afectivo.

En otro orden de cosas, la emisión de las vocalizaciones típicas del primer año de vida, se encuentra obstaculizada, por lo que perturbaría el desarrollo del lenguaje.

El llanto es un indicador de alguna necesidad que debe ser adecuadamente satisfecha. La utilización del chupete como recurso para "calmar al bebé" puede confundir al niño logrando "calmarlo" sólo momentáneamente, sin llegar a interpretar su real necesidad obstaculizando el desarrollo de la comunicación. Sin embargo, sigue siendo un objeto ampliamente utilizado, que tranquiliza más al adulto que al niño y trae aparejado una serie de inconvenientes al momento en el que se considera que el niño ya no debe usarlo.

LOS MÓVILES

El aprendizaje comienza con los sentidos. La manipulación de los objetos le provee al niño información sensorial respecto de la forma, el color, la textura, el olor, la flexibilidad de la materia, etcétera.

Toda esta información le proporciona los elementos necesarios para conformarse una representación mental del objeto.

Desde el punto de vista del aprendizaje, el conocimiento de los objetos que cuelgan es parcial, ya que sólo obtiene la información proporcionada por los estímulos visuales.

En otro sentido, perturba la noción de causalidad ya que el niño no puede ejercer acción alguna sobre el objeto. Sus movimientos y sonidos no pueden ser asociados a la acción del propio cuerpo.

SONAJEROS

El sonajero suele ser, junto al chupete uno de los primeros objetos que le compran al bebé. Por lo general esto sucede dentro de los dos primeros meses de vida.

El tipo de sonajero que analizaremos es aquel que tiene los elementos que provocan el sonido dentro de un continente cerrado, por lo general opaco.

Puede observarse que al acercar el objeto a la mano del bebé, éste "cierra la mano y sacude el objeto". Esto sucede porque el sólo contacto del mango sobre la palma de la mano, activa el reflejo de prensión. Por lo tanto, los movimientos observados no están asociados a la manipulación del objeto, sino que responden al nivel madurativo en el que el bebé se encuentra (sacudidas involuntarias). Como consecuencia de ello, suelen golpearse la cara o la cabeza, resultándoles imposible desprenderse voluntariamente del objeto.

EL ANDADOR

Si consideramos que el **aprendizaje** se da a partir de los propios movimientos, bien vale la pregunta: *¿Qué aprende un niño que es colocado en un andador...?* –A caminar podría ser la respuesta inmediata. Sin embargo, *¿Acaso caminamos sentados, colgados y sobre ruedas...?*

Durante el uso del andador, por lo general, las plantas de los pies no apoyan en su totalidad, con lo que se encuentra privado de las sensaciones propioceptivas que acompañan el ponerse de pie y que son reguladoras de las reacciones de enderezamiento. Muchos niños sólo llegan a contactar el suelo con las puntas, encontrándose el peso del cuerpo repartido entre éstas, las axilas, el pubis y los glúteos. Por otro lado, la tela que forma una “silla”, hace que el niño se siente.

La consecuencia de esto es que muchos de los desplazamientos son realizados hacia atrás o hacia a los costados, llevándose objetos por delante, ya que el niño no puede ver el suelo por donde se desplaza.

La velocidad que alcanza es mucho mayor de la que puede controlar. Generalmente chocan contra paredes o muebles, porque no pueden frenar el desplazamiento que impone el aparato.

Por otro lado, los andadores de última generación suelen tener colgados una serie de objetos que impiden la visión del niño, obligándolo a desplazar la cabeza y el tronco hacia un costado, para mantener libre su campo visual.

En relación con la **seguridad**, resultan sumamente peligrosos y son causa de numerosos accidentes.

La organización del equilibrio, la postura y los desplazamientos se ven seriamente obstaculizados y perturbados de la motricidad autónoma.

LAS BARRAS PARA LA CUNA O PARA EL PISO

Con estos artefactos sucede algo similar a lo analizado con los móviles, con la diferencia de que al estar más cerca del niño le permite su contacto.

No obstante respecto al **aprendizaje**, los movimientos que logra imprimirle a los diferentes objetos que cuelgan de la barra, están limitados, tienen un único sentido antero-posterior, con lo que obstaculiza la noción de causalidad.

Además, los objetos se encuentran muy cercanos al rostro, lo que obstaculiza la exploración visual del entorno.

Otros ejemplos lo constituyen los muñecos que al presionarlos emiten sonido y los juguetes que se mueven bajo la fricción de las ruedas, por la acción de tirar de una cuerda o presionar un botón.

Este efecto, inesperado, irrumpe inoportunamente en la acción del niño. Capta momentáneamente su atención y, resultándole insólito porque no puede asociar su acción con el efecto producido, abandona la actividad.

LOS CORRALITOS DE RED

Suelen brindar un espacio muy reducido en el que el bebé sólo puede permanecer sentado o acostado.

Tanto la base y la red que lo rodea, son inestables obstaculizando la organización del equilibrio y el desarrollo de la motricidad

EL TELEVISOR

El televisor produce una situación sumamente llamativa.

Es común y casi *cultural* el hecho de colocar a los bebés frente a un televisor, *“para que se entretengan”...*

Los cambios rápidos de imágenes, la diferencia de sonidos entre la programación y la publicidad, capturan permanentemente la atención del niño e irritan centros nerviosos resultando nocivo para la organización neurológica y el desarrollo de las funciones psicológicas superiores.

Los niños quedan fascinados frente al televisor y, aunque parezcan entretenidos, al cabo de unas horas, los efectos perturbadores pueden manifestarse a través de un llanto inexplicable o dificultades para conciliar el sueño.

UN “JUEGO” PELIGROSO

El juego de lanzar al bebé hacia arriba que suelen realizar algunos los padres resulta sumamente peligroso.

Este juego suele ser justificado por quien lo realiza diciendo que al bebé le gusta porque se ríe. La risa cumple una función de “descarga” ante el aumento de la tensión que produce la pérdida repentina de los referentes corporales y la consecuente sensación de caída, desequilibrio y vértigo.

El bebé no tiene posibilidad de controlar la caída, organizar el tono muscular y la postura, porque se ve sometido a fuerzas físicas incontrolables: por un lado el empuje hacia arriba; por el otro, la atracción de la fuerza de gravedad; finalmente, la “presión” ejercida para satisfacer el deseo del adulto...

EL ADULTO COMO OBSTACULIZADOR

Realizaremos, para concluir, un breve análisis de algunas situaciones en la que el adulto se presenta como un obstáculo en el desarrollo del niño.

En primer lugar, debemos señalar que todos los objetos mencionados como obstaculizadores de alguna función, han sido diseñados, fabricados o seleccionados por los adultos.

Un padre, un profesional o una cuidadora bien informada y capacitada sabrán elegir y disponer lo mejor para el niño en cada momento de su desarrollo. Lamentablemente, esto no siempre ocurre así.

Las escenas del DVD “Factores del entorno” en el capítulo correspondiente, muestran algunas de las circunstancias en

las que los adultos no pueden brindarle al niño lo que verdaderamente necesita.

En la escena que muestra a un niño en el andador, se observa claramente cómo el adulto desorganiza su equilibrio cuando lo toma y lo arrastra. Pero, además, se genera una situación conflictiva con el niño que juega con el camioncito.

La situación, directa o indirectamente, ha sido provocada por el adulto, ya que es éste quien dispone y organiza el material para la actividad de los niños.

Otro ejemplo de inadecuación es el de la mamá que crea un entorno con música para alimentar al bebé y no logra armonizar sus acciones con las del niño.

PERTURBADORES DEL DESARROLLO INFANTIL

Finalmente, queremos reflexionar sobre la importancia de una intervención temprana con aquellos niños cuya **situación de vida** pueda describirse como:

- **potencialmente de riesgo**
- **adversa**
- **altamente traumática**

En este apartado nos referiremos principalmente a la posibilidad de ofrecer un apuntalamiento al desarrollo de niños discapacitados, de los que desarrollan en condiciones adversas pero que sus familias se ocupan efectivamente de ellos y, fundamentalmente, de aquellos cuyas familias son fuente de riesgo, de perturbaciones o patologías.

Las interacciones, entre padres e hijos, son elementos esenciales en el desarrollo del ser humano.

A partir del pensamiento Pichon-Riviere, de Winnicott y, muy particularmente, de Bowlby se plantean algunos interrogantes hasta entonces no formulados:

- ¿Qué lugar ocupan las **relaciones reales** entre los seres humanos...?
- ¿Cómo inciden en el desarrollo del niño **las formas de interacción familiar**?
- ¿Cómo impactan las **experiencias adversas** en el desarrollo del niño...?

Es indudable que **la familia** es el primer y principal núcleo de socialización del ser humano. A su vez, las interacciones entre los sujetos que conforman ese grupo primario, están condicionadas por las relaciones del orden de lo social, político, económico, religioso y ambiental.

Son innumerables los niños, por dar sólo algunos ejemplos, que crecen y “se desarrollan” en “villas” muy precarias, situadas a lo largo de vías del ferrocarril, a orillas de basurales o riachuelos. Gran cantidad de ellos viven en la calle y son

obligados a realizar diferentes trabajos. Otros viven en hogares sustitutos o en casas cunas, otros niños, más allá del nivel socioeconómico de su familia, viven situaciones de violencia familiar (maltrato, abuso, humillaciones...).

Entendemos por **situaciones generadoras de adversidad** a aquellas que van desde la ineficiencia parental, inatención, negligencia y desprotección hasta el abandono, el trabajo infantil, maltrato y el abuso.

Las **conductas adversas de los adultos** para con los niños, tienen importantes consecuencias no sólo sobre su desarrollo, sino también, sobre generaciones posteriores y sobre la sociedad en general.

La discapacidad constituye otra de las situaciones que pueden considerarse generadoras de adversidad.

El nacimiento de un niño discapacitado, representa un impacto particularmente desestructurante para el grupo familiar.

Este acontecimiento exige una prudencia y preparación del equipo de salud en tres aspectos fundamentales: primeramente para **recibir** a un niño con malformaciones u otras anomalías, en segundo lugar, para **transmitir** este hecho tan doloroso de la manera menos traumática posible y en tercer lugar para **acompañar** a la familia en la recepción del niño y acompañarlos en la crianza.

Diversas investigaciones relacionadas a las consecuencias sobre el individuo de las experiencias adversas, concluyen que cuando estas se repiten, interactúan de modo tal que el **riesgo de una perturbación psicológica se multiplica**. Señalan que tienen dos efectos fundamentales:

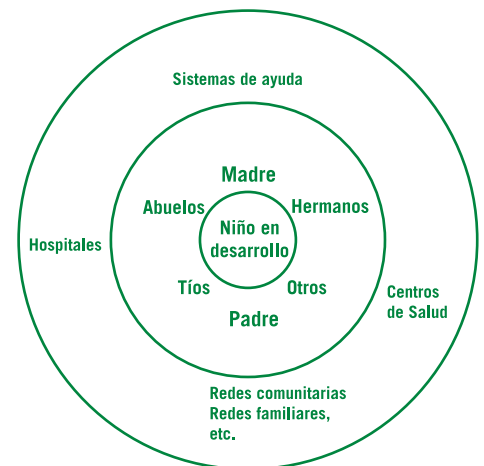
- Torna al **individuo más vulnerable**, lo que aumenta la probabilidad de tener nuevas experiencias adversas.
- Son fuente de **trastornos de la personalidad**.



Pero esto no termina aquí...

El riesgo se potencia cuando los sistemas de ayuda no son suficientes, son ineficientes o inexistentes...

En ciertos contextos, los sistemas de ayuda se vuelven imprescindibles y fundamentales para el porvenir del niño.



Existen diferentes **niveles de cuidado**: un nivel primario, representado por la familia y un segundo nivel representado por los **sistemas de ayuda** (Centros de salud, Hospitales, Jardines Maternales y de Infantes, Escuelas, Redes comunitarias, redes familiares, etcétera).

Varias teorías y disciplinas convergen brindando las herramientas operativas para una **intervención social** que permita **prevenir y/o reparar los efectos traumáticos** de las situaciones de adversas.

La Práctica de la Atención Temprana del Desarrollo Infantil, creada por la Dra. Myrtha Chokler y la Lic Noemí Beneito, el Modelo de Educación Temprana y de crianza del desarrollado por la Dra. Emmi Pikler y continuadores del Instituto Lòczy, la Práctica Psicomotriz creada por el Profesor Bernard Aucouturier, la Teoría del Apego de J. Bowlby, el enfoque de la Psicología Social de E. Pichón-Rivière, La Teoría de la Resiliencia de Vanistendael, subrayan la capacidad del ser humano de sobreponerse a los efectos de las experiencias adversas a partir de la "eficacia de la interacción"¹³, eficacia e interacción que son causales y configurantes de la personalidad.

Dentro de los factores comunes de las disciplinas antes mencionadas se describe la existencia de ciertos **factores** que

funcionan como **protección** frente a las fuerzas negativas de los factores de riesgo, adversos o traumáticos.

Ellos son:

- Establecimiento de vínculos positivos
- Promoción de aprendizajes basado en el apuntalamiento de las fortalezas del niño
- Fortalecimiento de la autoestima
- Promoción de la autonomía
- Utilización del juego como recurso de intervención.

A medida que las interacciones positivas se repiten, el niño irá configurando una **nueva representación mental** de adulto, encontrando otros modelos identificatorios y estableciendo, a través de relaciones positivas, vínculos de apego sobre el cual estructurar una noción de sí mismo a partir de la cual desarrollarse.

Entendemos que las **instituciones que conforman el sistema de salud**, desempeñan una **función social** tanto en la creación de estrategias para la **detección** de situaciones de riesgo y su **abordaje**, como en la **organización y/o activación de redes de contención institucional y comunitaria**, para transformar la situación de adversidad y **garantizar**, mediante su intervención, los **derechos del niño...**

"...el derecho de todo niño a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social" Ayudar a las familia e instituciones a crear "...las condiciones de vidas que sean necesarias para el desarrollo del niño". Art. 27.

"...prestarán la asistencia apropiada a los padres y a los representantes legales, para el desempeño de sus funciones en lo que respecta a la crianza del niño y velarán por la creación de instituciones y servicios para el cuidado de los niños". Art. 18 - Inc. 2.

"Proteger al niño contra toda forma de perjuicio o abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, incluido el abuso sexual...". Art. 19.

"...el derecho del niño al descanso y el esparcimiento, a juego y las actividades recreativas propias de su edad...". Art. 31.

13. Quiroga, Ana (1994). Matrices de aprendizaje, Argentina. Ediciones Cinco, 95 p

BIBLIOGRAFÍA

- Quiroga, A. (1994). **Matrices de aprendizaje**, Argentina. Ediciones Cinco, 95 p.
- Agnès Szanto-Feder (2006). **Lóczy ¿Un nuevo paradigma?** Argentina, Mendoza. EDIUNC Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo. 223 p.
- Aucouturier, B. (1985). **Simbología del movimiento**. España, Editorial científico-médica, 140 p.
- Ashley Montagu. (1981). **El sentido del tacto**. Madrid, España. Colección Aurion Editorial Aguilar, 283 p.
- Bowlby, J. (1995). **Una base segura**. Barcelona, Buenos Aires, México. Paidós, 205 p.
- Brazelton, B. – Cramer, B. (1993). **La relación más temprana**. España. Paidós.
- Bronfenbrenner, U. (1987). **La ecología del desarrollo humano**, Barcelona, Buenos Aires, Paidós, 315 p.
- Chokler, M. (1988). **Los organizadores del desarrollo psicomotor**, Argentina, ediciones cinco, 218 p.
- Clanet, C. – Laterrasse, C. – Vergnaud, G. (1974) **Dossier Wallon – Piaget**, Argentina, Granica, 52 p.
- Falk, J. (1997). Mirar al niño – **La escala de desarrollo del Instituto Pikler (Lóczy)**, Argentina, Ediciones Ariana, 83 p.
- Gesell, A. - Amatruda, C. (1946). **Diagnóstico del desarrollo**, Argentina, Paidós, 402 p.
- García, A. (2005) **“Reflexiones acerca de las funciones de las instituciones que cuidan a niños pequeños”**. Inédito.
- García, A. (2007) **Tesis de licenciatura “Observación, seguimiento y valoración del desarrollo infantil”**. Análisis y reflexiones sobre la Escala de desarrollo del Instituto Pikler Lóczy. Inédito.
- García, A.- González, L. (1999) **“La práctica de la Atención Temprana del desarrollo infantil en el Primer Nivel de Salud”** Revista La Hamaca N° 10, Editor responsable FUNDARI-CIDSE, pág. 87.
- García, A. - González, L. (2002). **“El sostén”**. Ensayo inédito.
- González, L. (2005). **“Crianza y Sostén” vínculos para crecer**. Colección cuadernos de trabajo. Proyecto familias y nutrición. Plan Nacional de Seguridad Alimentaria. Ministerio de Desarrollo Social. Cooperación técnica y financiera Unicef. 76 p.
- Le Boulch, J. (1992). **Hacia una ciencia del movimiento humano**, España, Paidós, 277 p.
- Lejarraga, H. (2004). **Desarrollo del niño en contexto**, Buenos Aires, Barcelona, México, Paidós, 684 p.
- Lejarraga, H. – Krupitzky, S. (1996). **Guías para la evaluación del desarrollo en el niño menor de seis años**, Argentina, Editado por Lejarraga y Kupritzky, 76 p.
- Pérez, M. – Sánchez (1981). **Observación de bebés**. Barcelona, Buenos Aires, Paidós 208 p.
- Piaget, J. – Inhelder, B. (1993). **Psicología del niño**. Madrid, Ediciones Morata, S.L. 159 p.
- Piaget, J. (1995). **Seis estudios de Psicología**, Colombia, Editorial Labor, S.A. 199 p.
- Pikler, E. (1985). **Moverse en Libertad – Desarrollo de la Motricidad Global**, Madrid, Narcea S.A., 166 p.
- Revista **La Hamaca N°9**. (1998) Buenos Aires, Argentina, Editor responsable: FUNDARI-CIDSE, 158 p.
- Rodríguez, R. – Ashkar, E. (1983). **Fisiología humana**. Buenos Aires, Argentina. López librero editores, 628 p.
- Rodolfo, R. (1991). **El niño y el significante**. Buenos Aires, Barcelona, México, Paidós. 244 p.
- Sevillano, A. **“Importancia del sueño en el niño y sus implicaciones en el desarrollo”**. Publicado por Pampers.
- Spitz, R. (1999). **El primer año de vida del niño**. México, Fondo de cultura económica. 294 p.
- Stern, D (1991). **El mundo Interpersonal de infante**. Buenos Aires, Barcelona, México, Paidós. 373 p.
- Stern, D (1997). **La Constelación maternal**. Barcelona, Buenos Aires, México, Paidós. 262 p.

BIBLIOGRAFÍA

- Stern, D (1999). **El nacimiento de una madre**. España, Paidós. 174 p.
- Taylor, S.J.- Bogdan, R. (1998) **Introducción a los métodos cualitativos de investigación**. Barcelona, Buenos Aires, México, Paidós. 343 p.
- Tardos, A. (1965). **La selection des jouets du point de vue pedagogique**, Hungría, Instituto Lóczy, 12 p.
- Truchis, Chantal de (2003). **El despertar al mundo de tu bebé**. Barcelona, Ediciones Oniro, 263 p.
- Vygotski, L. **El desarrollo de los procesos psicológicos superiores**. (2000). Barcelona, Biblioteca de bolsillo, 226 p.
- Wallon, H. **Del acto al pensamiento**, Argentina, Editorial Psique, 205 p.
- Wallon, H. (1965). **Los orígenes del carácter en el niño**, Argentina, Editorial Lautaro, 234 p.
- Wallon, H. (1984). **La evolución psicológica del niño**, España, Crítica S.A. 179 p .
- Williams & Warwick (1992). **GRAY Anatomía Tomo I**, Madrid, 881 p.
- Winnicott, D (1999). **Los procesos de maduración y el ambiente facilitador**. Argentina, Paidos. 391 p.
- Winnicott, D (1970). **Conozca a su niño**. España, Paidós. 216 p.